Las familias tenemos un papel fundamental e insustituible en la

motivación a la lectura. Podemos conseguir que la lectura se

asocie a momentos felices de la vida creando las mejores

condiciones para que los niños avancen en este saludable hábito.

Hay determinadas circunstancias que pueden favorecer un

ambiente que invite a leer. En primer lugar tenemos que

convencernos de que cualquiera que lo desee puede conseguirlo.

Basta con tener la voluntad y unas aptitudes mínimas de

sensibilidad y amor o respeto hacia la lectura. No es necesario

poseer una gran formación, ya que lo único imprescindible es

ponerle mucho cariño al asunto, constancia y diversión.

Algunas de las pautas que nos pueden ayudar son las siguientes:

**1 Concienciación.** Es necesario que la familia asuma un papel

protagonista para conectar al niño con la lectura. Es posible

que existan padres y madres que hayan abandonado el hábito

de leer o que nunca hayan sido lectores activos, pero aunque

esta situación se dé, si existe un deseo real de apoyar el

crecimiento del niño, los padres pueden redescubrir o

descubrir el placer de la lectura.

**2 La rutina puede ser nuestra aliada.** La lectura ha de

convertirse en un acto cotidiano tan común como lavarse los

dientes o darse un baño. ¿Cómo me voy a ir a la cama sin

haber cenado?, pues tampoco lo haré sin haber leído un cuento

si forma parte de mi rutina diaria.

**3 Predicar con el ejemplo.** Si el niño es testigo de la concentración

en la lectura de las personas mayores que viven con él, del

disfrute que encuentran en ella y de la disponibilidad de tiempo

y espacio para esta actividad, todo esto influirá en él de forma

directa; recuerda: “si tú lees, ellos leen”.

**4 Interesarnos por sus lecturas.** Procurad leer los libros que les

interesan a nuestros hijos. Incluso leerlos antes que ellos. Nos

preparará para las posibles preguntas que puedan surgir y al

mismo tiempo nos ayudará a dramatizar mejor los textos.

**5 Complicidad con los personajes.** Conocer los personajes más

importantes de la literatura infantil y juvenil nos ayudará a

mantener una complicidad con nuestros hijos; ¿Quién no

conoce a Heidi, Marco, los Ninjas, etc.?; ¿Por qué no vamos a

conocer a Elmer, Babar, Sapo y Sepo, Juan y Tolola?.

**6 Contarle cuentos.** No podemos olvidar la importancia de la

narración oral, de las canciones, de las rimas, de los

trabalenguas y de las adivinanzas; de enseñárselas y de que

comiencen a memorizarlas.

**7 Leer juntos.** Es importante leer viendo las letras, leer viendo

las imágenes y leer más allá del libro todo aquello que nos han

evocado sus páginas.

**8 Escucharle leer.** Aunque aún no lea lo escrito te sorprenderás

de lo interesante que resulta su lectura de las imágenes y de lo

que ha retenido de tus palabras en voz alta. Quizás hasta te

descubra aspectos que tú habías pasado por alto.

**9 Crear una pequeña biblioteca.** Un espacio de fácil acceso donde

el niño pueda tener sus propios cuentos y usarlos libremente.

**10 Un libro para cada momento.** Claro que existe un libro para

cada momento y si tú no te sientes capaz de explicar o hablar

sobre un determinado tema con tu hijo probablemente un libro

pondrá voz a esos sentimientos y os acercará más desde la

duda y la mutua comprensión.

**11 Visitar bibliotecas y librerías y acudir a las actividades de**

**animación a la lectura** en nuestro entorno más inmediato.

Estas actividades apoyan nuestra labor de *mediadores*.

**12 Cualquier excusa es buena para leer.** Los niños pueden llegar a

entusiasmarse con la lectura por muy diversas vías. Una de

ellas es a través de otras actividades por las cuales el niño

sienta especial predilección. Qué nos encanta el fútbol y sus

mundiales…, ¿Por qué no aprovechar para leer libros de fútbol

o de los países de sus selecciones? Si hemos ido al cine a ver

*Charlie y la fábrica de chocolate*, ¿por qué no aprovechar para

leer el maravilloso libro de Roald Dahl en el que está basada?

Ya ves todo nos lleva a los libros…

**yo vivo**

**aquí**

****

Cada niño es único y no existen formulas mágicas que aseguren el

éxito a la hora de escoger un título, pero es importante tener en

cuenta que en estas edades tempranas los libros constituyen un

**objeto de disfrute,** casi un juguete y por tanto deben ser

**estéticamente atractivos,** siendo **la ilustración** parte fundamental.

Para ayudarnos en la elección tenemos disponible el portal

**Leer.es**: (**https://leer.es/recursos**) que es una iniciativa apoyada

por el Ministerio de Educación y Formación Profesional donde se

recogen iniciativas, documentación, recomendaciones, blogs,… de

gran valor para el fomento y desarrollo de la lectura en el ámbito

infantil y juvenil.

Otra buena opción a la hora de buscar información sobre el tema

es el **Laboratorio de la lectura de la Fundación Germán Sanchez**

**Ruipérez**: (**http://www.lecturalab.org**), iniciativa desarrollada por

esta institución que tiene como objetivo la creación, fomento y

desarrollo de todo tipo de actividades culturales, y muy en

especial, del libro y la lectura.

Los **temas más atractivos** por edades son los siguientes:

**NOTA:** Debido a la permanente modificación de las páginas web,

podría ocurrir que estos enlaces no estuvieran actualizados o

estuvieran rotos.

En este caso se sugiere realizar una búsqueda de páginas

relacionadas con el tema para tener acceso a nueva información.

**3 años**

A esta edad necesitan un tema central claramente definido en el

que puedan detenerse, comentar y poder retomar el hilo de la

historia sin dificultades.

Les gusta rebuscar en las imágenes y observar los detalles de las

ilustraciones. Algunos libros de este tipo son mudos, es decir sin

texto, y desconciertan a los adultos. Sin embargo, los niños son

capaces de contarlos, basta seguirlos y dejarse sorprender por las

imágenes y por nuestros hijos.

Son adecuados para estos años los textos y relatos que juegan

con situaciones, frases o fórmulas repetitivas; los cuentos con

sorpresa solapas y troqueles que permiten jugar y descubrir las

historias del entorno familiar y sobre objetos de la vida cotidiana.

**4 años**

La comprensión de las historias y de las ilustraciones se afina. Son

capaces de abordar textos más literarios, sobre todo si están

escritos en pasado.

Los libros salen del pequeño universo cotidiano para ir hacia el

descubrimiento de la amistad (los otros), de lo maravilloso y de la

aventura. Les gustan mucho las historias que los transportan al

país de los monstruos, de los bandidos, de los viajes… siempre y

cuando, al final del libro, se encuentren con la seguridad afectiva

necesaria para que todo vuelva a la normalidad.

Aprecian, los libros informativos sobre animales, las estaciones, el

arte… aunque las historias fantásticas estimulan mucho más su

curiosidad e imaginación.

**5 años**

Cuando poco a poco empiezan a leer solos, a los niños les gusta

retomar los libros de cuando eran pequeños, de los que ya

conocen sus historias y sus textos. Familiarizados ya con la lengua,

les gusta jugar con las palabras y la utilización de distintos tipos y

tamaños de letra.

A esta edad pueden leer sus primeros tebeos o empezar con la

poesía. Sin embargo, es importante seguir leyéndoles cuentos y

que el leer a solas no les prive del placer de las lecturas

compartidas en familia de la primera infancia.

****

Para contar un cuento no hace falta ser un gran narrador, ni actor,

ni contar con disfraces o un tiempo ilimitado. Lo que hace falta es

tener ganas y un cuento entre las manos que merezca la pena.

**nº 1**

Los libros tienen un padre y una madre (**autor, ilustrador**) y es

importante mencionarlos.

**nº 2**

Hay que tener en cuenta la importancia de las **condiciones**

**ambientales**. Debemos crear un ambiente que fomente los

**hábitos de escucha**, en el que el niño pueda poner atención para

entregarse al encanto del cuento. Para ello es necesario que no

haya estímulos fuertes, tales como televisión o ruido cerca.

**nº 3**

Debemos tener en cuenta el periodo de tiempo en el que pueden

**mantener la atención**. Cuanto más pequeños más corto es ese

tiempo (entre tres y seis minutos hasta los cinco años

aproximadamente)

**nº 4**

Podemos emplear todas nuestras aptitudes en la lectura.

Sumergirnos en ella abstrayéndonos del entorno. Contar un

cuento es un acto de comunicación en el cual **el mensaje que se**

**transmite es emotivo,** no es neutro. No se trata de leer o hablar

sobre algo. Lo importante no es sólo lo que decimos, sino cómo lo

decimos y lo que sentimos acerca de lo que leemos.

**nº 5**

Todos somos capaces desde muy pequeños de identificar las

voces y expresar los sentimientos a través de ellas. Por ello es muy

importante a la hora de contar emplear **distintas entonaciones**,

dependiendo de la acción, la emoción, los personajes o lo que

pretendamos transmitir. No es tan importante darle una voz

distinta a cada personaje como dársela a cada **emoción**.

**nº 6**

Los **gestos y las miradas** deben acompañar la lectura, aunque sin

exagerar. Cuando les contamos un cuento, cada uno emplea los

recursos que encuentra más adecuados para su narración.

**nº 7**

Es importante tratar de **respetar el texto**. El libro ha de ser el

mismo siempre, lo abra quien lo abra. Aunque cada vez nos

podamos fijar en un aspecto distinto e incluso lo secuenciemos de

modo diferente y podamos jugar con sus palabras.

**nº 8**

Hay que tratar de **no explicar el cuento** durante su lectura si no

aparecen preguntas. Si al concluir tenemos alguna duda sobre su

comprensión, podemos preguntarles nosotros y explicarles

aquello que nos parezca que ha quedado en el aire.

**21**

**No hay que olvidar que la lectura tiene que**

**resultar un acto placentero. No hay niño que no**

**note el aburrimiento, la resignación o la**

**obligación en la voz de un adulto. Así que si no**

**te sientes con ánimo en ese momento, espera a**

**otro más afortunado.**

**Debemos ser conscientes del momento mágico**

**que estamos viviendo en este instante de**

**nuestras vidas. Nunca más se van a repetir estos**

**años en los que podemos sentirnos tan capaces**

**de crear los cimientos de la felicidad de**

**nuestros hijos, de compartir momentos y**

**emociones tan cercanas y de vincularnos a la**

**lectura de un modo especial.**

**Ser lector, como ser padre o madre, no es fácil.**

**Pero saber que les estamos ayudando a crecer,**

**crear un pensamiento crítico y una autonomía**

**basada en la afectividad es recompensa más que**

**suficiente.**